

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

7 Elul 5772 - 25.08.2012

Rabbi David Pinto Chlita

Los estatutos de la realeza se coronan con las conductas

“Deberás nombrar rey únicamente a quien elija HaShem tu D’s” (Deb. 17, 15)

Luego de asentarse el Pueblo de Israel en la Tierra Santa, la Torá ordena nombrar un rey. El principal objetivo de este mandato es que el pueblo tenga un líder que lo guíe hacia el servicio a HaShem y al cumplimiento de las Mitzvot, marcándoles el camino que los conduce hacia la morada de HaShem, enseñando al Pueblo especialmente con el ejemplo personal, teniendo por lo tanto el deber de pulir y perfeccionar sus propias cualidades para cumplir con lo que pide el versículo “Deberás nombrar”, dándole la pauta al rey que primero tiene que gobernarse a sí mismo, y luego sobre los demás. Para ello la Torá le impone al rey varias limitaciones y pautas que debe respetar, por ejemplo “No aumentará para el caballo, ni regresará al Pueblo a Egipto para conseguir allí equinos, tampoco tendrá muchas mujeres así su corazón no se desviará, ni acumulará oro y plata en grandes cantidades”.

Debemos comprender porque razón la Torá no le permite al Rey tener una gran caballería. La prohibición de acumular riquezas es lógica, el dinero puede enceguecerlo y dejarlo a merced del mal instinto, quedando atrapado en la soberbia. También es comprensible que no se le permita tener demasiadas mujeres, ellas podrían distraerlo de su deber, sometiéndolo a demandas exigentes sin permitirle abocarse a su deber, como le sucedió al Rey Shelomó que por tener cuantiosas esposas al envejecer terminaron desviando su corazón según cuenta el Talmud en Sanhedrín (21.). Pero la prohibición de tener muchos caballos y el temor de que por ello haga regresar al Pueblo a Egipto merece una explicación.

Para responder lo planteado, he pensado que el Egipto de entonces representaba la máxima expresión de orgullo y soberbia y en particular su Rey el Faraón, se sentía el ser más elevado de la tierra, incluso se proclamaba a sí mismo un dios, creador del Nilo. Tan grande fue el orgullo y la soberbia, que muchos monarcas que lo sucedieron decidieron utilizar el título de Faraón como sinónimo de poder. Asimismo ordenaron la construcción de grandes torres de mármol y marfil, o gigantes pirámides, símbolo de fuerza, perpetuidad y poder; Pretendiendo con esto sentirse eternos. Por esta sencilla razón HaShem no quería que retornen jamás a Egipto, teniéndolos a salvo de todo contacto con aquella arrogante sociedad, ya que el peligro de contagiarse podría ser letal para un pueblo que merece y debe ser sagrado. Pero no solamente ellos eran orgullosos, sus caballos también lo eran; la prueba de ello la encontramos en que HaShem los hundió en las profundidades del mar junto a los egipcios.

En el transcurso de la historia de nuestro pueblo, y en la época del profeta Irmía, le advirtió al Rey Yoshiahu que no debía ir a la guerra contra Paró Nejí. A pesar que la intención de Yoshiahu era

erradicar la mala “cualidad de la soberbia” del faraón, el peligro que el pueblo pueda aprender e imitar esas malas conductas era muy grande. De hecho el Rey Yoshiahu no siguió su recomendación y terminó cayendo bajo la espada del enemigo.

Otra particularidad que se da con el compendio de leyes para la designación del rey de Israel es que comienza con el cuidado “del orgullo” y termina con la frase “No sea que se enaltezca y vanaglorie su corazón”, por lo que precisamente éste debe ser el trabajo primordial que le corresponde al rey de Israel, pulir cualquier vestigio de orgullo.

Pienso que con esta intención es que se nos ordenó vestir Tzitziot (flecos) en nuestras ropas, que cuelgan “mirando” el suelo. El Tzitzit nos viene a recordar todos los preceptos de la Torá como lo dice en el versículo (Bamidbar 15, 40) “Para que recuerden todos los preceptos”, pero para ello lo principal y más importante es la humildad, siempre debemos mantener la mirada baja, no ser altaneros. Por lo que si el rey de Israel alcanza este objetivo, consigue la corona más auténtica que le pueda caber a una persona: “la excelencia de sus cualidades”, a partir de ahí se convierte en un ser que tiene claro que todo lo que hace y hará, deberá serlo en aras del Cielo, y por ése sentimiento podrá sentir un “sano orgullo”, sabiendo que el único e infinitamente inmenso es HaShem, como lo dice la letra de la canción (aparece en la liturgia de las altas festividades) “El orgullo y la grandeza son para el Eterno”.

Con la ayuda del Cielo he descubierto que las palabras del versículo (Debarim 17, 18) esconden el mensaje de todo lo precedentemente expuesto al decir “Vehaya- Y será cuando se sentará sobre el trono de su reino”, la palabra Vehaya está conformada con las mismas letras que el nombre de HaShem, insinuando que solo a Él le cabe el trono del reinado.

Para concluir me queda por decir que no solo el rey de Israel debe guiar a su Pueblo con el ejemplo. Ése deber también lo tienen los Rabinos y quienes conducen al Pueblo de HaShem, llevándolos por el camino correcto.

Cuida tu Lengua

Incluso si él lo vio

Está prohibido hablar mal de cualquier persona, incluso si lo que cuenta es verídico y él mismo lo vio transgredir de manera explícita. A pesar de ello, contarlo es considerado Lashon Hará.

“¿Quién es el hombre temeroso y de blando corazón?” (Deb. 20, 8)

Seguramente todos hemos oído alguna vez la historia que inspiró aquella frase que quedó por siempre acuñada en las bases de filosofía de superación personal e introspección difundidas por el gran maestro de la ética, Rabbí Israel Salant Ztz”l, “Mientras la vela arda, se puede aún reparar”, tomada de una historia de la vida real. Resulta que una oscura noche, mientras la gente del pueblo estaba en sus casas, preparados para entregarse al sueño reparador, Rabbí Israel regresaba del Bet Midrash. Para su sorpresa descubrió que en la tienda del zapatero brillaba un pequeño destello de luz. Al acercarse vio que el señor aún estaba reparando un calzado, al preguntarle que hacía el obrero le respondió –“Rabino, mientras la vela arda aún se puede reparar”. Rabbí Israel conmovido a partir de ese momento comenzó a repetir aquella famosa frase. Mientras la “llama” de nuestras almas esté encendida significa que es tiempo de reparar nuestras faltas y errores. El temor por el día del gran juicio mantiene viva la llama de nuestro espíritu alentando siempre la voluntad de mejorar y corregirnos día a día.

Pronto seré convocado por el Tribunal Celestial

Dada la entrega absoluta por el estudio de Torá y el valor incalculable que sentía Rabbí Menajem Men Shaj por cada instante que podía ser aprovechado para la Torá, solía no aceptar invitaciones para ser Sandak (sentarse para sostener al bebe durante la circuncisión), ya que el hecho de hacerlo, le quitaría demasiado tiempo de su estudio. En una oportunidad, uno de sus alumnos más allegados fue padre de una criatura y como no podía ser de otro modo fue a pedirle a su maestro que fuera el Sandak de su hijo. Rab Shaj una vez más se negó a aceptar la invitación, argumentando –“Si acepto en esta oportunidad, ya no me podría negar con los demás y debido a mi avanzada edad, seguramente estoy muy cercano al momento de pasar a mejor vida, así que no hay tiempo que perder, pronto seré convocado por el Tribunal Celestial y debo estar preparado”. Rabbí Moshé Sholzinguer contó que durante varios años el Rab Shaj llevaba consigo el libro “Eben Shelemá”, que contiene un amplio detalle sobre los últimos momentos de la vida y el pasó al mas allá.

Su cuenta está vacía

Un día Rabbí Iehuda Sadka Ztz”l llegó a la Ieshiba de “Porat Iosef” para dictar su clase habitual. Antes de comenzar les contó a los alumnos lo siguiente: Hoy, antes de llegar aquí, pase por el banco, seguro que tenía fondos suficientes y le pedí al cajero que me entregue dinero de mi cuenta. El señor me miró y me dijo de modo tajante, –“Lamento comunicarle que en su cuenta no hay ni una sola moneda”; Este episodio me dejó una enseñanza trascendental! Nos pasa que marchamos por la vida pensando que queremos tantas cosas, pero si pudiésemos ver lo que tenemos en la cuenta de los méritos, sentiríamos mucha vergüenza de nuestro estado.

En los Estados Unidos no se habla francés

El libro “Sheal Abija Veiguedja”, trae una bella parábola en nombre de Rabbí Iosef Laib Bloj sobre el pasaje Talmúdico que dice “Diamantes son las palabras de Rab, quien dijo: en el mundo venidero no hay ni comer ni beber, ni unirse ni la envidia, ni la competencia, ni el comercio ni reproducción; Solamente están los Tzadikim sentados con coronas sobre sus cabezas, disfrutando del brillo de la Divinidad (Berajot 17.)”.

Cuentan que cierta vez una persona debía viajar hacia los Estados Unidos en barco, pero durante el trayecto debían detenerse unos días en Francia para reaprovisionarse. Este hombre intentando adelantarse a la situación, decidió estudiar idiomas, dedicó mucho tiempo y lo logró, alcanzó a dominar el francés casi a la perfección. Así fue que en la primera escala pudo desenvolverse maravillosamente. Pasaron algunas semanas y desembarcó en Nueva York; al llegar intentó hablar los idiomas que había estudiado, pero nadie lograba entenderle. Por ello se sentía muy

triste y angustiado. Cómo podía ser que habiendo dedicado tanto tiempo en aprender francés y ahora de nada le servía; Se le acercó alguien y le dijo: “Que grave error cometiste, te dedicaste a estudiar Francés en vez de Ingles, y no tuviste en cuenta que consumiste tu tiempo y fuerzas en un idioma que solo ibas a necesitar para unos pocos días ¡Aquí en Estados Unidos nadie habla francés!”.

La moraleja se asocia justamente con lo dicho por Rab “En el mundo venidero no hay ni comer ni beber...” Los que son astutos saben qué cosas son las que se sirven en el destino al que se dirigen y no agotan su tiempo y energía acumulando cosas efímeras que solo sirven para el camino. Por ello es que cuando llegan “Están sentados con coronas sobre sus cabezas, disfrutando del brillo de la Divinidad de HaShem”.

Perlas De La Perasha

“Y se te dirá y tú escucharas, deberás indagar muy bien” (Debarim 17, 4)

Pareciera que la Torá repite al decir “Y se te dirá y tú escucharas”, si te dicen algo es obvio que lo escuchas.

Explica el autor del libro “Malé HaOmer”: El mal instinto para confundir a la personas muchas veces se camufla de ingenuo, y trata de que aunque nos adviertan de que alguien va por el mal camino, no escuchemos lo que nos dicen. Por eso ordena la Torá “Y te dirán y tú escucharas” de todos modos hay que tener criterio por eso también dice “Deberás indagar muy bien”.

“Por boca de dos testigos o de tres testigos” (Debarim 17, 6)

El Yerushalmi (Makot 2, 6) dice: Le consultaron a la sabiduría que se debe hacer con un pecador, ella respondió –“El mal lo perseguirá”, luego le preguntaron a la profecía, y respondió –“¡Morirá!”. Cuando le preguntaron a HaShem dijo: –“Que haga Teshubá y su pecado será perdonado”.

Sobre esto dijo Rabbí Abraham de Mikalib: “En boca de dos testigos”, se refiere a la sabiduría y la profecía, “o tres” incluye a la Torá, según ellos tres el pecado no tiene reparación más que la ejecución como dice “Por boca de dos o tres testigos se ejecutara al culpable”, pero luego dice “No podrá ser ejecutado por la palabra de un solo testigo”, refiriéndose a HaShem que según su palabra el pecador tiene la oportunidad de hacer Teshubá y eximirse con esto de la ejecución.

“Uno que practique la adivinación, un pronosticador, un augur o un hechicero” (Debarim 18, 10)

Rabbí Iacob Jaguiz en su libro “Etz Jaim” sentencia de manera terminante y dice: En estos tiempos previos a la llegada del Mashiaj, la presencia de la luz de HaShem es manifiesta y su resplandor es claro sobre todas las criaturas. Por eso todas las fuerzas del mal, las hechicerías, magias o brujerías, dejaron de tener vigencia y energía, ya nada pueden hacer, las personas que creen en ellos o en sus fuerzas no son más que necios, inconscientes o infantiles, nada de lo que les muestran es real, es apenas una vil farsa inverosímil.

“Y cuando tú digas en tu corazón - ¿Cómo he de reconocer la palabra que el Eterno no ha hablado?” (Debarim 18, 21)

Escribe el Ramban: No cualquier persona que da alguna señal profética puede ser considerado mensajero de la palabra del cielo. Esta señal es válida unicamente cuando quien la realiza es alguien realmente digno de profetizar, de acuerdo a sus conductas y buenas acciones.

“Íntegro serás con el eterno tu dios” (Debarim 18, 13)

Se nos pide integridad, justamente antes a que la Torá nos prohíba los médiums, hechiceros y adivinos etc. Lo que la Torá nos está diciendo es que aunque de acuerdo a las estimaciones y adivinaciones del futuro algo malo puede ocurrirles D”s libre, quienes son íntegros con HaShem, pueden estar seguros que ningún mal augurio se cumplirá. Como sucedió con nuestro patriarca Abraham, a pesar que según la astrología no tendría hijos, su fe íntegra en HaShem lo elevó colocándolo por encima de la influencia astral.

Rabbí Menajem Menashé Ztz"l

-“No soy más que un simple ojalatero contestaba con simpleza el Jajam y Tzadik Rabbí Menajem Menashé Ztz"l cuando alguien le preguntaba acerca de sus grandes actos. Solía quitarse el casquete que cubría su cabeza mostrando con humildad que era apenas un ojalatero.

Siendo aún muy joven quedó huérfano de padre y madre. Como si eso fuera poco, le tocó sufrir junto a sus hermanos desprotegidos, una pobreza extrema. Subsistieron gracias a la generosidad de vecinos no judíos quienes por lastima les daban alimentos. Él, a pesar de ser solo un niño, se cuidaba y comía solamente frutas y verduras evitando consumir algo prohibido. Durante los días de Pesaj no comía ni siquiera esas frutas por si llegaran a no estar cuidadas del Jametz. Se alimentaba con cascara de frutas entre los desperdicios del barrio Judío.

En su adolescencia se promulgó una ley que obligaba a todos los habitantes de Turquía a enrolarse en el ejército. El gobierno era muy estricto especialmente con los jóvenes y quien se negaba servir a la patria era condenado a muerte, y desertar no era una posibilidad.

También a él le llegó la citación militar y por la fuerza lo llevaron al ejército. El servicio militar turco era terrible, tanto para el alma como para el cuerpo, pero también en estas condiciones Rabbí Menajem supo cuidarse estoicamente de todo mal, sin descuidar siquiera una de todas las Mitzvot de la Torá.

Esa época Rabbí Menajem la aprovechó para fortalecer a los demás Iehudim que habían sido reclutados, con palabras de esperanza y aliento para poder superar los difíciles obstáculos que enfrentaban diariamente para poder cumplir con la voluntad de HaShem. Sus palabras eran como un oasis de agua en el desierto para los desconsolados soldados. Él fue para ellos un líder capaz de dirigirlos y señalarles el camino correcto, como Iosef Hatzadik en la prisión de Egipto. Apenas se presentó una oportunidad Rabbí Menajem Menashé escapó hacia Eretz Israel para establecerse en la sagrada Ierushalaim, en el barrio “Bet Israel”, a la sombra de los Tzadikim y Jajamim del lugar. Para poder alimentarse atendía un puesto en la feria reparando ollas y cacharros desde la mañana temprano hasta pasado el mediodía, luego, del trabajo se dirigía sin pausa al Bet Midrash, allí estudiaba Torá con esmero y emoción. Además dictaba clases en varios templos y Baté Midrashot.

Durante la segunda guerra mundial los habitantes de Eretz Israel estuvieron bajo un peligro latente, cuando el malvado jefe del tercer reich su nombre y su memoria sean borrados, acordó con quien estaba designado por Inglaterra como gobernador de Israel, el General británico Rommel, fuerzas alemanas establecieron bases en Siria de manera amenazante sobre Israel.

En Ierushalaim todos se reunieron para rezar y pedir que aquel terrible decreto se anule. Las súplicas estaban encabezadas por destacados Tzadikim, entre ellos Rabbí Iehuda Patia, Rabbí Mordejai Shaarabi, Rabbí Salman Mutzapi, el Admur de Zovil, el Admur de Hostron, Rabbí Menajem Menashe Ztz"l y otros. Rezaron y pidieron sin cesar para que HaShem anule el mal decreto. El Tzadik Rabbí Biniamin Zeeb Jashin Ztz"l cuenta que durante aquellos días el Jajam Menajem Menashé rezaba sin pausa por la protección de su Pueblo, incluso decidió en un momento de crisis establecer una vigilia de tres días seguidos setenta y dos horas sin pausa, leyendo Tehilím. Cuentan que el “maldito alemán” utilizaba “fuerzas extrañas, invocaciones y brujerías”. En una comunicación radiofónica con los altos mandos dijo que nada funcionaba debido a alguien que se llama “Jajam Menajem el tachero”, que vivía en Ierushalaim, y que por sus plegarias no lograba invadir Jerusalem.

A pesar de dictar decenas de clases al mes Rabbí Menajem no se sentía satisfecho, ya que muchas personas por cuestiones laborales no tenían la oportunidad de llegar a una clase, para ellos Rabbí Menajem escribió un libro en dos tomos el “Ahabat Jaim” con temas simples y comprensibles, para que todos tengan la posibilidad de estudiar.

Poco tiempo antes de fallecer le contó a uno de sus hijos que uno de los grandes Rabinos de aquella generación le contó que había “un mal decreto” sobre su generación y le preguntó si estaba dispuesto a expiar con su muerte las faltas del Pueblo, Rabbí Menajem sin dudar ni un instante aceptó.

El doce de Elul fue a la peluquería para estar preparado para entregar su alma, cual quien se alista para presentarse frente al rey y allí falleció. El Gaón y Tzadik Jajam Sasson Levi Ztz"l quien fuera su compañero de estudio, dijo en su funeral con la voz quebrada y sollozando –“Con las iniciales de su nombre, Menajem Ben Sultana, se forma también la frase “Mithalej Betumo Sadik – Marcha con la integridad de un justo”.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

El que busca encuentra

“Si en tu interior, en alguna de las ciudades que el Eterno tu D"’s te otorgue, se halla un hombre o una mujer que haga lo malo a los ojos del Eterno para violar Su pacto; y vaya y rinda culto a dioses ajenos y se prosterne ante ellos, o al sol, la luna o cualquier hueste de los cielos, que Yo no ordené; y se te informa y tú escuchas, deberás indagar muy bien; y si el asunto es cierto: se demostró que se llevó a cabo esa abominación en Israel” (Deb. 17, 2-4)

Sorprende que el versículo exprese “si en... se halla”, y no exprese: “si hubiese en ti” como lo dice más adelante (23, 11). Además llama la atención por qué expresa: “Deberás indagar muy bien” ya que está indicado que solamente se los castiga cuando hay testigos. Continúa: “Si el asunto es cierto”, por lo que tampoco se comprende que significa la frase: “se llevó a cabo esa abominación en Israel” es una obviedad, sabemos que la Torá nos habla a nosotros.

La respuesta a estos interrogantes es una. Cuando D"’s libre, alguien comete idolatría es porque ya tenía la mala esencia en su interior, ahora simplemente la manifiesta, por eso dice “la hallaste” siempre estuvo allí oculta solo que ahora fue descubierto y si investigas en profundidad descubrirás que desde siempre aquel pecador escondía en su interior su maldad, y si observas detenidamente notarás que esa mala esencia abominable la tenía incluso cuando aún se lo consideraba Israel.

Hombres De Fe Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

Rabbí Haim Pinto Zia"’a tuvo muchas personas que lo atendieron, sirvieron y acompañaron, ya que todos querían hacerlo, y así conseguir la bendición de la riqueza. Nuestro maestro y guía Rabbí David Hanania Pinto Shlita contó que conoce de varias personas enriquecieron luego de servir al Tzadik, y no solo ellos sino que sus hijos y descendientes también gozan de aquella bendición.

Respecto a quienes acompañaban a Rabbí Haim Pinto Zia"’a cuentan que una vez alguien se le acercó al secretario de turno y le pidió que le convidara un cigarrillo. Antes que pusiera su mano en el bolsillo Rabbí Haim le recriminó al que pidió –“No puedes pedirle a él, le quedan apenas tres, si te convida uno a ti no le alcanzarán para él”. El secretario revisó la caja y realmente tenía solo tres cigarrillos; sorprendido le preguntó a Rabbí Haim Zia"’a –“¿Cómo pudo saber cuántos quedaban en la caja antes que pusiera la mano en mi bolsillo?”